

21673 - ¿Debería concentrarse en purificar su corazón o en hacer actos voluntarios (naafil)?

Pregunta

¿Qué es más importante: ocuparse de los sentimientos y pensamientos que le desagradan a Allah, como la envidia destructiva, el odio, la arrogancia, la presunción, la exagerada autoestima, la dureza de corazón, etc., que forman el mal que reside en el corazón; o enfocarse en hacer hechos voluntarios externos como la oración, el ayuno y otros actos de adoración y cumplimiento de los votos, aunque esas otras cosas sigan presentes en el corazón? Aconséjenos, y que Allah los recompense con bendiciones.

Respuesta detallada

Algunas de las acciones mencionadas son obligatorias, y aquellas cosas que son obligatorias deben tener prioridad, como dice Allah de acuerdo al hadiz qudsi narrado por Su Mensajero (que la paz y las bendiciones de Allah estén con él): “Mi siervo no se acerca a Mí con nada que Yo ame más que las tareas religiosas que le he encomendado”. Luego dice: “Mi siervo se acerca a Mí con obras voluntarias hasta que Yo lo amo”. Los actos externos no son válidos ni aceptables a menos que estén acompañados por una actitud apropiada del corazón, ya que el corazón es como el rey y las facultades físicas son como sus tropas. Si el rey es perverso, sus tropas también lo serán. Por lo tanto el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah estén con él) dijo: “Si una parte del cuerpo es sana, todo el cuerpo estará sano, y si es corrupta entonces todo el cuerpo será corrupto”. De forma similar, las acciones (ocultas) del corazón afectan inevitablemente las acciones externas (visibles). Por lo tanto se le debe dar prioridad a lo que es más obligatorio, como evitar la envidia destructiva y la arrogancia, porque es más esencial que hacer ayunos voluntarios. Acciones que se describen como externas o físicas pueden ser mejores, como por ejemplo la oración nocturna (qiyaam al-layl), que es mejor que simplemente evitar algunos pensamientos que pueden cruzarse por la mente como celos (no destructivos), etc. Las acciones internas y externas se apoyan una a la otra. La oración evita que uno haga acciones perversas y el

enojo de Allah, y tiene otros efectos importantes. La oración es la mejor de las acciones junto con la caridad. Y Allah sabe mejor.

Sheij al-Islam Ibn Taymiyah (que Allah tenga misericordia de él), Maymu' al-Fataawa, 6/381

Por lo tanto, no existe separación entre corregir lo que es interno y corregir lo que es externo o físico.

Las acciones externas de adoración que una persona realiza con sus facultades físicas (si las hace por amor a Allah) sin duda afectarán su naturaleza interna.

Por ejemplo, el Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) dijo: “¿No les informaré acaso sobre algo que pueda quitar la maldad del corazón? Ayunar tres días al mes”. (Narrado por al-Nasaa'i, 2386; clasificado como sahih por al-Albaani en Sahih al-Nasaa'i, 2249). La maldad del corazón se refiere al rencor, al odio y a la envidia destructiva.

Uno de los remedios más importantes para las enfermedades del corazón es estudiar y reflexionar sobre los textos que incluyen advertencias hacia el que deja que estas enfermedades se enconen en su corazón, como el hadiz en el que el Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) dijo: “Nadie que tenga el peso de un átomo de arrogancia en su corazón entrará al Paraíso”. (Narrado por Muslim, 91).

Y el hadiz que dice que el Infierno dirá: “Mi habitante es el arrogante”. (Narrado por al-Bujari, 4850; Muslim, 2846)

Y el hadiz: “El Día de la Resurrección, los arrogantes se juntarán como hormigas en la forma de hombres”. (Narrado por al-Tirmidhi, 2492; clasificado como hasan por al-Albaani en Sahih al-Tirmidhi, 2025).

El Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah estén con él) dijo: “La enfermedad de las naciones que los precedieron ha empezado a expandirse entre ustedes: la envidia destructiva y el odio. Ellos son los rasuradores. No me refiero a los que se rasuran el pelo, pero sí a los que rasuran el compromiso religioso. Por Aquel en Cuya mano está mi alma, no entrarán en el Paraíso hasta que crean, y no creerán hasta que se amen unos a otros. ¿No les diré algo que si lo

hacen, se amarán unos a otros? Difundan (el saludo del) salaam entre ustedes”. (Narrado por al-Tirmidhi, 2510; clasificado como hasan por al-Albaani in Sahih al-Tirmidhi, 2038).

Quien reflexiona con verdadera comprensión sobre tales advertencias, sobre las enfermedades del corazón, sin duda luchará por limpiar su corazón de las mismas, y buscará ayuda al hacerlo, realizando acciones externas, orando a su Señor para que limpie su corazón del odio, la envidia destructiva, rencor y demás, como dice Allah en el Corán, describiendo la oración de los creyentes:

“Quienes les sucedieron dijeron: ¡Oh Señor nuestro! Perdónanos, a nosotros y a nuestros hermanos que nos han precedido en la fe. No infundas en nuestros corazones rencor hacia los creyentes, Señor nuestro!, T eres Compasivo, Misericordioso.” [59:10]

Y Allah sabe mejor. Que Allah bendiga a nuestro Profeta Muhammad.